

Hempstead:

Nuevo monumento de 9/11 incluye nombres de rescatistas enfermos

Por: AP

Una playa de Long Island, donde la gente se reunió y vio con horror como las lejanas torres del World Trade Center se derrumbaron el 11 de septiembre de 2001 es el sitio del nuevo monumento a las víctimas de los ataques terroristas e incluye un número creciente que honra a las personas que murieron de enfermedades años después de participar en el esfuerzo de rescate y recuperación.

El monumento, construido por el Town de Hempstead cerca del Océano Atlántico en la costa sur de Long Island, cuenta con una viga torcida de 30 pies de altura de acero del Trade Center, una pasarela elevada y placas de granito grabado con los nombres de las casi 3.000 personas que murieron en los ataques.

Una placa separada tendrá los nombres de 582 policías, bomberos, trabajadores de la construcción, voluntarios de limpieza y otros que pasaron tiempo en los escombros del World Trade Center en los días o meses después de los ataques y, años más tarde, murieron de una variedad de causas que ellos, sus familias o sus médicos sospechaban estaban vinculadas a cenizas tóxicas y humo en el sitio. Habrá espacio para agregar más nombres.

“Creo que lo que el Town de Hempstead está haciendo no es nada menos que honorable”, dijo John Feal, un defensor de los rescatistas del 11 de septiembre con problemas de salud. “La gente que perdió a un ser querido por una enfermedad sufre como alguien perdido ese mismo día. Esperemos que esto les ofrezca cierta facilidad y comodidad”.

Hempstead inauguró oficialmente su monumento de 1,3 millones de dólares en un servicio este lunes, cuando se cumple el décimosexto aniversario de los ataques.

Se une a una breve pero creciente lista de monumentos similares que reconocen

a las personas que se enfermaron después de participar en la operación de rescate y recuperación.

En mayo, funcionarios del National September 11 Memorial & Museum anunciaron planes para dejar aparte un espacio conmemorativo en el World Trade Center para honrar a los trabajadores de rescate y recuperación.

La policía de Nueva York y los departamentos de bomberos también tienen monumentos conmemorativos para el personal que ha muerto de enfermedades desde el 11 de septiembre. Un monumento del 11 de septiembre en Staten Island recientemente añadió una placa con los nombres de los residentes de allí que han muerto de enfermedades.

La organización caritativa Feal también mantiene un muro conmemorativo para los rescatistas del 11 de septiembre en Nesconset, Nueva York.

“Realmente creo que todos los que

estaban allí ese día fueron héroes”, dijo Robert Gies, quien tenía 13 años cuando su padre, el Teniente Ronnie Gies, murió en la torre sur. “Ya sea que murieran el 11 de septiembre o cuatro años después, cada persona es un héroe. Esas personas que trabajaron allí después del ataque en esas condiciones peligrosas tocan mi corazón. Corrieron allí para salvar y encontrar a mi padre. Ellos lo encontraron y fue capaz de descansar. Eso es un enorme cierre”.

Los investigadores continúan estudiando el impacto a largo plazo de la salud en las personas expuestas al aire de hollín en el sitio del Trade Center.

Determinar cuántas personas tenían enfermedades graves directamente relacionadas con esa exposición es un desafío, especialmente porque muchas de las personas involucradas están ahora en una edad en la que los problemas de salud, como el cáncer, son bastante comunes.

Aproximadamente 30.000 personas

han solicitado fondos de compensación del gobierno para personas con enfermedades que piensan que podrían estar relacionadas con el 11-S. Los funcionarios que supervisan el fondo aún están revisando esas reclamaciones, pero hasta ahora han otorgado \$ 3 mil millones.

Unas 2.700 de las 17.400 personas cuyas reclamaciones han sido aprobadas tienen cáncer.

Hasta finales de agosto, 144 de los reclamos aprobados involucraban a alguien que murió de una enfermedad que los hizo elegibles para la compensación.

Eso no significa que el gobierno haya concluido que su enfermedad fue causada definitivamente por las toxinas desencadenadas el 11 de septiembre. El programa fue diseñado para cubrir a cualquier persona que pudiera demostrar que estaban expuestos al humo del World Trade Center, polvo y cenizas y posteriormente se le diagnosticó una enfermedad que, al menos teóricamente, podría ser causada por algunos de los productos químicos presentes en el sitio.

Funcionarios de Hempstead dijeron que sus criterios para la inclusión en su monumento reflejaban las reglas establecidas por Feal por una lista similar de muertos que mantiene.

Además de la viga de acero, plantada como una bandera, y las placas con nombres, el parque conmemorativo incluye una mesa inscrita con el poema de Walt Whitman “En la playa por la noche”.

El lado este del parque presenta un árbol de pera que crece a partir de una plántula del llamado “árbol de supervivencia” que sobrevivió a la destrucción en la zona cero.

Otra placa apuntará en la dirección del World Trade Center reconstruido, visible a 24 millas de distancia.

“Tenerlo en la playa de Point Lookout, el mismo lugar donde cientos de personas se reunieron después de los ataques terroristas, lo hace especialmente atractivo”, dijo el supervisor de la ciudad, Anthony Santino.

